



Lunes Literarios:

Un poeta determinado por sus pueblos

Aquí está el libro de Juan Gabriel Araya, 43 páginas, 42 poemas. Y dedicado a Mariana, su mujer. Los poemas siempre tienen una mujer amada. Las mujeres suelen leer un poema a quien no aman. El poeta de los poemas. Cuentan a la flor y al río, a la mariposa y al cielo. "Los poemas entran a los héroes, a todos los héroes y a todos los dioses. Todavía no se casaron a sí mismos, que fueran, a su modo, héroes, que fueran entre la plebe de los mundos semejantes a arroyos".

Tiene se ha dicho sobre los poemas.

Y tantos poemas que da esta tierra.

—¿Qué escribiste?— pregunta uno.

—Poemas. Preparé un libro...

—¿Y no puedes escribir nada más que poemas?

—Eso me sale. La prosa se me contrapone...

Y ahí están cientos de libros de poemas.

¡La novela! Como raro. ¡El ensayo! Para las revistas especializadas. ¡El cuento! ¿Y cuántos leen cuentos?

Se han editado fascículos históricos, cuya demanda es realizable de cientos de copias.

La poesía persiste y persiste. No hay modo de limitarla. ¿La gran poesía? Encuentro a Papili. "La historia de los poemas, como toda historia, es forma y figura de drama. El poema representaría como una sucesión de diálogos, de múltiples diálogos entre hombres separados por montañas y por mares, que no se conocen, ni se comprenden, pero que, no obstante toda diversidad de lenguaje se responden."

Juan Gabriel Araya ha entregado su libro "Heteroclasia". Es el primero visto que sale a prensa. Tiene otros que seguramente harían un volumen a los lectores que el escritor nunca sabe donde están. "Me determinan mis pueblos más chicos, más nuevos y familiares. El mundo bajo el sol desde siempre. Soy todo ellos al ritmo de la naturaleza vegetal y humana. Nada donde lo conozco. Respira en el valle central. Siempre en el sur. Más veros más allá al confluente de los mundos de la agitación y el reposo: definitivos, sentimentales, terrenos, naturales y malditos. Representan la rupa que se vivió en añejo y que nadie puede asegurar que no se vivirá de nuevo (por lo menos en espíritu). Las circunstancias del ayer y los pueblos del pasado del hoy son recitados. Naturales chinos. Forma y fondo de uno de los componentes se encuentran aquí. Por lo menos siempre se dice que la intención vale. No pido nada. Solo todo". Definición perfecta de su canto.

Ya de un lado a otro. Clivaje-límite: El tiempo, las cosas, la primavera. Es profesor en Chillán y sería covejero en Magallanes. Todo está en sus venas: su casa, donde María, su madre, con su definitivo ritmo de torres. Su pueblo es una casa, un libro y un trago bueno para brindar por quien uno quiere. Puede viajar con su familia toda su geografía de torres. Transita por los cielos y los infiernos. Sólo sabe que por las ciébs y por los fogos tiene una existencia en una soledad.

Y así es su obra primera, pero profundamente madura. Un canto simple. Le gustaría pasar para el fondo de la plaza. Deambula por las calles de Chillán, donde florezca el vino y se entregue la comunión de la amistad. Su poesía oscila en cuatro pies o en cuatro patas. Su poesía se pasa con la palabra radiante y se mueve en la falda de un cuerpo. Y es la vida, su vida, allí, en el paisaje abierto. El amor, la mujer, la tierra, todo dicho en un mensaje de sublimación.

Pedro Ochoa muestra esas páginas de "Heteroclasia". El diálogo al conocido artista sobre.

Un poeta determinado por sus pueblos [artículo] Suetonio.

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta determinado por sus pueblos [artículo] Suetonio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile